

HVCHE

BAphoto^{LIVE}

Loyola 32, [C1414AUB]
Buenos Aires, Argentina
+5411 4856 8787
info@hachegaleria.com
www.hachegaleria.com



1 – 15 sep 2020

GALLERYSHOW

+

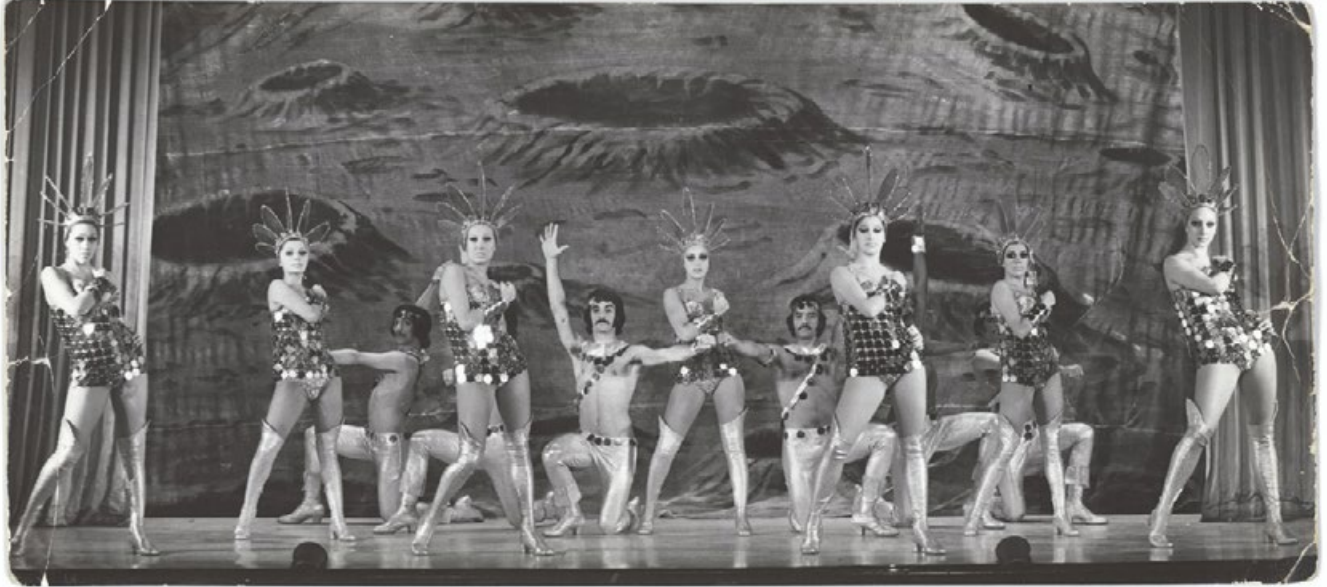
PLAYROOM

DONDE EL JAMÓN NO ERA JAMÓN

CURADURÍA FRANCISCO MEDAIL

Online en www.buenosairesphoto.com

FOTO ESTUDIO LUISITA
GALLERYSHOW



El Maipo en Luna Nueva, 1969 | El Maipo en Luna Nueva, 1969

Gelatina de plata; impreso en 1969 | Gelatin silver print; printed 1969

8 x 18 cm | 3.2 x 7.1 in

Copia de época | Vintage print

Pieza única | Unique piece

Inventario | Inventory: FEL0332

Exhibida en | Exhibited in:

Luz de noche. Fotogalería del Teatro San Martín, Buenos Aires, Argentina, 2019

USD 3.000



Cocktail / Juanita Martínez, 1963 | Cocktail / Juanita Martínez, 1963

Gelatina de plata; impreso en 1963 | Gelatin silver print; printed 1963

24 x 19 cm | 9.4 x 7.5 in

Copia de época | Vintage print

Pieza única | Unique piece

Inventario | Inventory: FEL0330

USD 3.000



Nélida Roca, 1978 | Nélida Roca, 1978

Gelatina de plata | Gelatin silver print

37 x 37 cm | 14.6 x 14.6 in

Edición de 5 | Edition of 5

Inventario | Inventory: FEL0178, FEL0179, FEL0180, FEL0181, FEL0182

USD 1.500

Impresión giclée | Giclée print

90 x 90 cm | 35.4 x 35.4 in

Edición de 5 | Edition of 5

Inventario | Inventory: FEL0183, FEL0184, FEL0185, FEL0186, FEL0187

USD 2.500



Susana Giménez, 1977 | Susana Giménez, 1977

Gelatina de plata | Gelatin silver print
37 x 37 cm | 14.6 x 14.6 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: FEL0300, FEL0301, FEL0302, FEL0303, FEL0304
USD 1.500

Impresión giclée | Giclée print
90 x 90 cm | 35.4 x 35.4 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: FEL0305, FEL0306, FEL0307, FEL0308, FEL0309
USD 2.500



Zaima Beleño, 1968 | Zaima Beleño, 1968

Gelatina de plata | Gelatin silver print
37 x 37 cm | 14.6 x 14.6 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: FEL0320, FEL0321, FEL0322, FEL0323, FEL0324

USD 1.500

Impresión giclée | Giclée print
90 x 90 cm | 35.4 x 35.4 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: FEL0325, FEL0326, FEL0327, FEL0328, FEL0329

USD 2.500

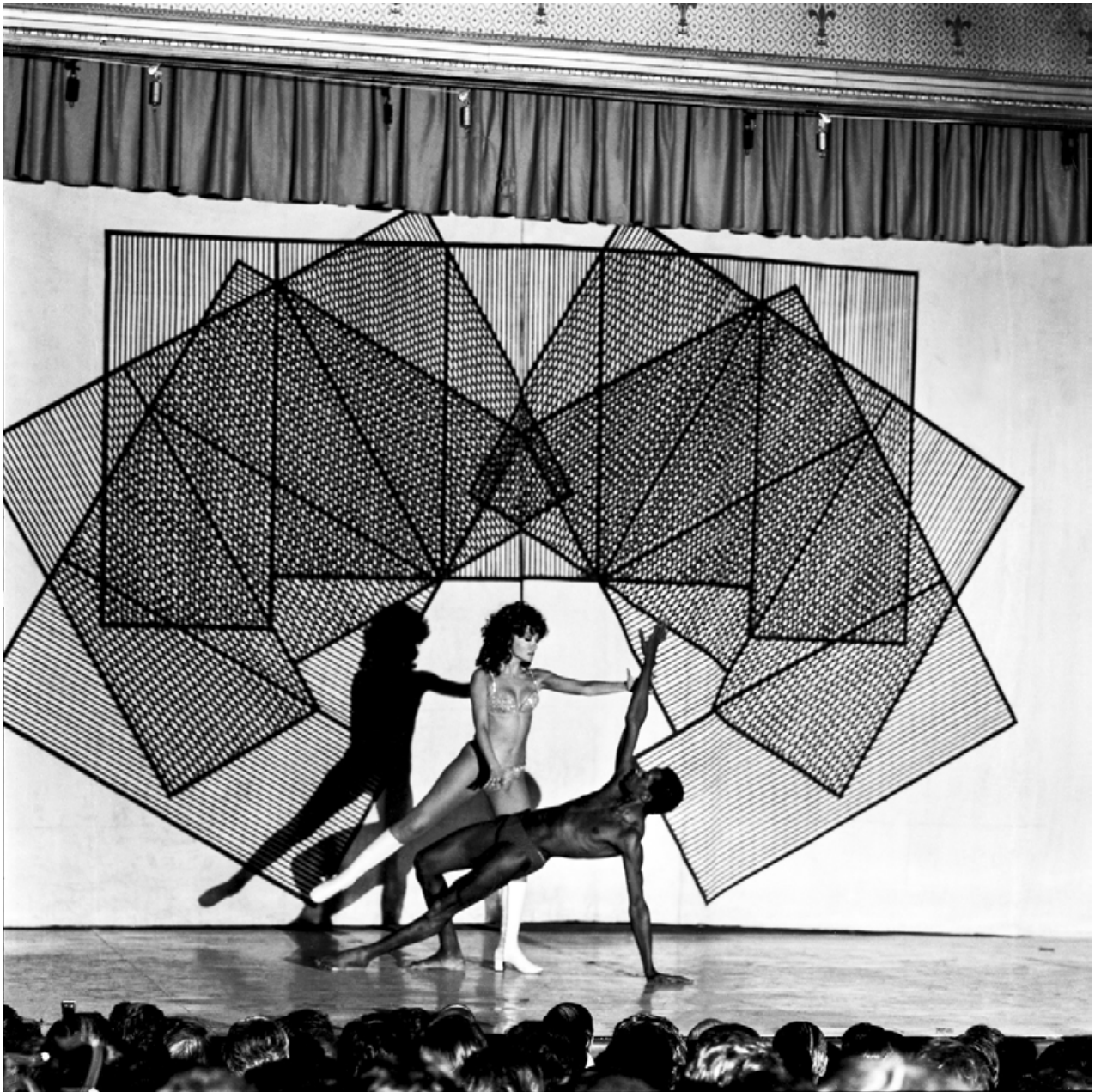


Las gromas, 1973 | Las gromas, 1973

Gelatina de plata; impreso en 2019 | Gelatin silver print; printed 2019
37 x 37 cm | 14.6 x 14.6 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: [FEL0146](#), [FEL0147](#), FEL0148, FEL0149, FEL0150
USD 1.500

Impresión giclée | Giclée print
90 x 90 cm | 35.4 x 35.4 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: FEL0151, FEL0152, FEL0153, FEL0154, FEL0155
USD 2.500

FOTO ESTUDIO LUISITA
GALLERYSHOW



Sin título, 1973 | Untitled, 1973

Gelatina de plata | Gelatin silver print
37 x 37 cm | 14.6 x 14.6 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: FEL0239, FEL0240, FEL0241, FEL0242, FEL0243
USD 1.500

Impresión giclée | Giclée print
90 x 90 cm | 35.4 x 35.4 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: FEL0244, FEL0245, FEL0246, FEL0247, FEL0248
USD 2.500

Impresión giclée; impreso en 2019 | Giclée print; printed 2019
50 x 50 cm | 19.7 x 19.7 in
Pieza única | Unique piece
Inventario | Inventory: FEL0249
Exhibida en | Exhibited in:
Luz de noche. Fotogalería del Teatro San Martín, Buenos Aires, Argentina, 2019
USD 1.500

FOTO ESTUDIO LUISITA
GALLERYSHOW



9 de julio, 1973 | 9 de julio, 1973

Impresión giclée | Giclée print
90 x 90 cm | 35.4 x 35.4 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: FEL0001, FEL0002, FEL0003, FEL0004, FEL0005
USD 2.500



Cena Para Amante, 1972 | Cena Para Amante, 1972

Impresión giclée | Giclée print
90 x 90 cm | 35.4 x 35.4 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: FEL0016, FEL0017, FEL0018, FEL0019, FEL0020
USD 2.500

Impresión giclée; impreso en 2019 | Giclée print; printed 2019
70 x 70 cm | 27.6 x 27.6 in
Pieza única | Unique piece
Inventario | Inventory: FEL0021
Exhibida en | Exhibited in:
Luz de noche. Fotogalería del Teatro San Martín, Buenos Aires, Argentina, 2019
USD 2.000



Nerón Vuelve, 1972 | *Nerón Vuelve*, 1972

Impresión giclée | Giclée print
90 x 90 cm | 35.4 x 35.4 in
Edición de 5 | Edition of 5
Inventario | Inventory: FEL0062, FEL0063, FEL0064, FEL0065, FEL0066
USD 2.500

Impresión giclée; impreso en 2019 | Giclée print; printed 2019
70 x 70 cm | 27.6 x 27.6 in
Pieza única | Unique piece
Inventario | Inventory: FEL0067
Exhibida en | Exhibited in:
Luz de noche. Fotogalería del Teatro San Martín, Buenos Aires, Argentina, 2019
USD 2.000

FOTO ESTUDIO LUISITA PLAYROOM

Donde el jamón no era jamón
Foto Estudio Luisita
Curaduría: Francisco Medail

Cuando conocí a Sol Miraglia, ella llevaba casi diez años trabajando en la puesta en valor de Foto Estudio Luisita. Sol repetía incansablemente que Luisa había sido ninguneada por el mundo de la fotografía, pero que ella haría lo imposible para otorgarle el reconocimiento que se merece. Una militancia talibana, sostenida en la creencia inexorable de que las fotografías de su amiga tenían valor artístico propio.

Hace ya algunos años que el trabajo de Sol ha comenzado a dar sus frutos. Principalmente desde el ámbito del cine, pero también en algunas miradas desde el arte contemporáneo. Sin embargo, la reticencia a su trabajo sigue siendo frecuente y aquella frase repetida continúa aún en vigencia. Me animo a decir entonces que ese ninguneo puede ser entendido como un acto reflejo a lo desconocido. Una suerte de inercia, propia de quien no tiene herramientas más que su sesgo de clase para enfrentarse a eso otro, a lo nuevo, a lo intempestivo. Es que Foto Estudio Luisita representa un caso inabordable para la historiografía del arte tradicional que suele aplicarse al estudio de la fotografía. Podemos arriesgar así que Luisita rompe al menos con tres dogmas fundantes de esta perspectiva. En primer lugar, no trata de una autoría individual: si el relato canónico construyó la historia de la fotografía a través de la figura de los grandes maestros, aquí se encuentra con la dificultad de abordar un estudio fotográfico cuya firma no recae en el nombre propio de Luisa Escarria, sino en el resultado de una labor colectiva. Roto este dogma, nos encontramos frente a imágenes que no remiten a la expresión individual de un genio, y menos a la de un genio varón, blanco y heterosexual. Por el contrario, estas imágenes son producto del trabajo conjunto de un verdadero matriarcado, compuesto por tres mujeres latinas, inmigrantes y solteras. Aparece también un tercer dogma, vinculado directamente al contenido de estas imágenes: si el canon de la fotografía estuvo ligado al modernismo, al juego de ángulos, luces y sombras, y al retrato de las célebres figuras de la élite cultural, Foto Estudio Luisita se abocó exactamente a lo opuesto. Es un registro sistemático e inalterable de la cultura de masas, del gusto de las clases populares en un período histórico caracterizado por el auge del espectáculo y los medios de comunicación. Sus fotografías muestran vedettes, plumas, bataclanas y concheros. También los rostros incipientes de quienes luego serían reconocidas figuras del teatro y la televisión. Hay músicos de los géneros más diversos y menospreciados: salsa, merengue, folklore, cumbia, mambo. Cantantes que venían a probar suerte en Buenos Aires, bailarinas amateurs, payasos y transformistas. Foto Estudio Luisita representa, desde el canon del arte tradicional, lo kitsch, lo grasa, el mal gusto. Y es ahí donde radica la mayor potencia de sus imágenes.

Presentamos un recorrido virtual por la historia del estudio, haciendo énfasis en sus distintas facetas y la relación entre el desarrollo del teatro de revista y las tecnologías utilizadas para su representación visual. Un recorrido inicial, que permite dar a conocer parte de su extenso archivo y colaborar con Sol en su puesta en valor. Lejos de caer en una romantización de la cultura popular, es importante señalar la necesidad de un abordaje de género a futuro que pueda profundizar en la cosificación de la mujer, la homofobia y otros discursos sedimentados en los consumos culturales masivos que estas imágenes representan. Aún así, el caso de Foto Estudio Luisita permite señalar la ineficacia de ciertas categorías de la historia del arte a la hora de abordar la producción fotográfica local y la necesidad de pensar nuevas herramientas conceptuales. Se puede arriesgar, en ese sentido, que hay un cuarto dogma por romper aún: que Foto Estudio Luisita no es un caso único ni aislado, que todavía hay varios archivos de estudios similares, escondidos o abandonados, a la espera de salir a la luz. Por más Luisitas, entonces, y por más Sol Miraglias que militen esos rescates.

Un estudio migrante

Luisa Escarria llegó a Buenos Aires en 1958. Había abandonado Colombia al igual que su madre y sus hermanas Chela y Rosita, producto de los enfrentamientos armados que caracterizaron aquel período como La Violencia. Asentadas en un departamento de la calle Corrientes, retomaron pronto la actividad fotográfica que venían desempeñando en la ciudad de Cali. Montaron el estudio con lo que tenían: un fondo infinito móvil en el living, algunas luces y el laboratorio que se armaba y desarmaba todas las noches. Luisita había aprendido el oficio de su madre, quien ahora regía de supervisora y Chela se encargaba del revelado y los retoques.

La llegada al Maipo

En sus primeros años, Foto Estudio Luisita se dedicó a revelar fotografías de turistas y realizar retratos de clientes varios. Sin embargo, la situación cambiaría cuando el cantante colombiano Marfil, que vivía en el mismo edificio y había creado un vínculo de amistad con sus compatriotas, les presentó a Amalita Vargas para que le realicen una sesión de fotos. Vargas, reconocida cantante de mambo de la época, quedó impresionada con el trabajo de Luisita y la puso en contacto con el actor de revista José Marrone, quien a su vez la presentó a los empresarios teatrales. De ese modo, Luisita se convirtió rápidamente en uno de los principales estudios fotográficos abocados a la producción teatral de la calle Corrientes.

Por el Estudio pasaron las principales vedettes del momento como Zulma Faiat, Nelida Lobato, Ambar La Fox, Vanessa Show, y también quienes comenzaban a dar sus primeros pasos en el teatro de revista. Así, Luisa llegó a retratar a una

FOTO ESTUDIO LUISITA

PLAYROOM

joven Moría Casan, a Susana Gimenez, las hermanas Pons, Ethel y Gogo Rojo, Lia Crucet, Thelma Tixou, Nacha Guevara, entre tantas. La mística que portaban estas figuras se complementaba con el tono cálido y pausado de Luisita y sus hermanas. Esa tranquilidad transmitía confianza y permitía el despliegue de las modelos sin inhibiciones ni sobre- saltos. Con una Hasselblad de formato medio y dos luces continuas, Foto Estudio Luisita llevó sus rostros a las carteleras más importantes de los teatros de revista.

Chela era la encargada de revelar los negativos y hacer los re- toques necesarios. Con un set de tintas especiales y mucha paciencia, retocaba manualmente cada uno de los negativos para borrar elementos no deseados, iluminar el rostro de las retrata- das u oscurecer parte de sus cuerpos.

Tropicalísima

Además de los encargos para el teatro de revista, desde sus comienzos Foto Estudio Luisita se abocó al retrato de músicos e intérpretes de géneros diversos. Pasaron por allí cantantes de cumbia, boleros, folclore, mambo, entre tantos. De Tita Melero a Pichi Landi, de Atahualpa Yupan- ki a Ianka y sus Tropicanas, del Cuarteto Imperial a Riki- lin. Algunos cantantes venían a Buenos Aires a probar suerte o grabar un disco y volvían a sus ciudades de origen. En los ochenta, Luisita trabajó para la discográfica Magenta de música tropical, lo que permitió un ingreso estable en tiempos en que el teatro de revistas comenzaba su ocaso. Muchas de esas fotografías fueron tapas de disco y cartelera de recitales.

Luisa había estudiado con Pedro Otero, un fotógrafo de Avellaneda reconocido por su serie *La música*, realizada a través de collages y superposición de negativos fotográficos. Estas técnicas eran luego compartidas con Chela, quien hizo uso del collage como una de sus herramientas principales a la hora de componer imágenes musicales.

Plumas y lentejelas

Hacia finales de la década del setenta y principios de los ochenta el estudio comenzó a incorporar la fotografía color. El uso de diapositivas de formato medio coincidió con un período de la revista más lubrico y extravagante. Estas fotografías se caracterizan por una mayor ligereza de ropas, poses más osadas y el exceso de plumas. Es interesante notar que estas imágenes convivieron con uno de los períodos más oscuros de la historia argentina. Mientras la represión militar controlaba las calles, había un submundo de erotismo y lujuria que supo mantenerse en discreción.

Los años noventa

Los años noventa trajeron consigo el declive final de la re- vista como había sido concebida en sus años de oro. La crisis económica que atravesaba el país obligó a los teatros a reestructurar sus carteleras y sumar nuevas propuestas, al mismo tiempo que aumentaba la demanda de books fotográficos para probar suerte en la publicidad y la televisión. Estos cambios coincidieron con la incorporación en el estu- dio del formato de cámara de 35mm y el uso de luz de flash, dando lugar a imágenes caracterizadas por su verticalidad, composiciones menos arriesgadas y una iluminación pétrea y frontal.

El final como principio

La llegada de la fotografía digital fue una herida de muerte para el estudio. Sustentado principalmente en la venta de las copias en papel, lo digital venía a cambiar las reglas del mercado, dejando fuera de juego a las hermanas Escarria. Foto Estudio Luisita se mantuvo un tiempo más, lo suficiente para que Luisa conociera a Sol Miraglia en un centro técnico de cámaras fotográficas. Sol, que trabajaba en la tienda y había visto su nombre en un calendario col- gado en la pared del local, no tardó en establecer un vínculo personal que con el tiempo se convertiría en una adopción mutua de nieta-abuela.

Desde aquel momento, Sol viene llevando a cabo un trabajo permanente de rescate, conservación y difusión de Foto Estudio Luisita, que incluyó aplicaciones a subsidios, concursos y premios. Diez años más tarde, en 2018, estrenó junto a Hugo Manso el documental sobre Luisa y sus hermanas, obteniendo el Premio del Público en el marco del BAFICI.

Al año siguiente, el estudio tuvo su primera muestra individual en la fotogalería del Teatro San Martín, un espacio de exhibición icónico en la tradición fotográfica porteña. Luisa falleció dos meses después.

**Agradecemos a Hache Galería y al equipo de preservación e investigación del archivo: Ana Masiello, Pilar Gesualdo, Lucila Penedo, Mayumi Romina Higa, Candelaria Gutierrez, Hugo Manso, Juan Cabrera y Claudio Pistarini. Sin ellas la puesta en valor de Foto Estudio Luisita hubiese sido imposible.*

Para visitar la exhibición *Donde el jamón no era jamón* en sección Playroom: www.buenosairesphoto.com

HVACHE

FOTO ESTUDIO LUISITA PLAYROOM

Donde el jamón no era jamón
Foto Estudio Luisita
Curated by: Francisco Medail

When I met Sol Miraglia, she had been working on the commemoration of Foto Estudio Luisita for almost ten years. Sol tirelessly repeated that Luisita had been ignored by the world of photography, and that she would do everything possible to give Luisa and Chela the recognition they deserve. A ceaseless fortitude, sustained by the inexorable belief that her friend's photographs possessed artistic value of their own.

Sol's work began to bear fruit some years ago — recognition has come mainly in the cinema world, but the arena of contemporary art has offered some acknowledgment as well. Regardless of this progress, reluctance to embrace Luisita's work remains frequent. Sol's repeated pronouncement wields force. This neglect, I dare to say, can be understood as a reflex to the unknown. A kind of inertia, typical of someone who has no tools other than their class bias to face the "other," the new, the untimely. Foto Estudio Luisita represents an unapproachable case for the historiographical conventions usually applied to the study of photography. We can thus propose that Luisita breaks with at least three founding dogmas of the traditional art-historiographical perspective. First, the studio's work refutes individual authorship. If the history of photography was built through a canon of individual masters, then Luisa Escarria's work presents a complication: a photographic study in which there is no proper, singular signature. Luisa Escarria's work is the result of an openly collective effort. Freeing ourselves of this restraining dogma, we are faced with images that do not refer to the individual expression of a genius, and less to that of a white, male and heterosexual genius. Indeed, these images are the product of a true matriarchal joint work, composed of three immigrant and single Latina women — thus breaking the second, patriarchal, dogma. The third dogma links directly to the content of the studio's images: if the photographic canon was founded on modernist devices and conventions of the medium, the play of angles, lights and shadows, and portraits of cultural elites, then Photo Estudio Luisita inherently excludes itself. Luisita's body of work is a systematic and unalterable record of mass culture, of the taste of the popular classes in a historical period characterized by the rise of entertainment and the media. Her photographs celebrate stars, feathers, bataclanas and shells. They also portray the incipient faces of those who would later be recognized figures from theater and television. There are musicians of the most diverse — and despised — genres: salsa, merengue, folklore, cumbia, mambo; as well as singers who came to try their luck in Buenos Aires, amateur dancers, clowns, transvestites, and the list goes on. Photo Estudio Luisita, as compared to the photographic canon, presents work of kitsch, even of bad taste. Exactly there is where the greatest power of her images lie.

We present a virtual tour through the history of the studio, honing in on its different facets as well as its instrumental position between the development of the revue theater genre and the technologies used for its visual representation. This tour offers a peer into Foto Estudio Luisita's extensive archive along with Sol's collaborations. To restrain from falling into a romanticization of popular culture, it is important to point out the need for a wider gender approach that can deepen the objectification of women, homophobia and other discourses sedimented in the massive cultural consumption that these images represent. The case of Foto Estudio Luisita makes it possible to point out the ineffectiveness of certain art-historical categories when it comes to addressing local photographic production, and so the need to think of new conceptual tools. With this in mind, one can postulate that there is a fourth dogma that has yet to be broken: that Foto Estudio Luisita is not a unique or isolated case, that there are still several archives, hidden or abandoned, waiting to be revealed. More "Luisita's" embodying other obscure cultural realms, for more Sol Miraglias to illuminate.

A Migrant Study

Luisa Escarria arrived in Buenos Aires in 1958. She had left Colombia along with her mother and her sister Chela as a result of the armed confrontations that characterized that period as La Violencia. Settled in an apartment on Corrientes Avenue, the bunch soon resumed the photographic activity that they had been carrying out in the Colombian cities of Cali and Bogotá. They set up their studio with what they had: an infinite mobile background in the living room, some lights and the photographic laboratory that was assembled and disassembled every night.

Arrival at Maipo

In its early years, Foto Estudio Luisita operated mainly as a commercial photo-store, providing services such as taking passport photos and developing/printing film. Things would change when the Colombian singer Marfil, who was living in the same building, introduced the Escarrias to Amelita Vargas. Vargas, a renowned mambo singer of the time, was impressed with Luisita's work and connected her with actress Juanita Martinez, who, through her husband José Marrone, put her in contact with theater entrepreneurs. Through this combination of potent bonds and word of mouth, Luisita quickly became one of the main photographic studios dedicated to the Corrientes Avenue theater scene.

The most prominent showgirls, or *vedettes*, of the moment such as Zulma Faiad, Nelida Lobato, Ambar La Fox, Vanessa Show, as well as emerging revue figures passed through the Studio. Thus, Luisita came to portray a young Moría Casan, Susana Gimenez, the Pons sisters, Ethel and Gogo Rojo, Lia Crucet, Thelma Tixou, Nacha Guevara, among many others.

FOTO ESTUDIO LUISITA

PLAYROOM

The mystique that these figures carried was complemented by the warm and leisurely tone of Luisa and her sister. Whereas many other male-dominated studios may have imposed implicit forms of subjugation on subjects, the Escarria's tranquility empowered models to deploy themselves without inhibitions or shocks. Wielding not much more than a medium format Hasselblad and two continuous lights, Luisita took their faces to the most important billboards in magazine theaters.

Chela was in charge of developing the negatives and making the necessary adjustments. With a set of special inks and a lot of patience, she manually retouched each of the negatives to erase unwanted elements, illuminate the faces of the portrayed women or darken part of their bodies.

Tropicalísima

In addition to commissions for the magazine theater, Foto Estudio Luisita also devoted itself to portraying musicians and performers of various genres. Exponents of cumbia, boleros, folklore, mambo, and more passed by: from Tita Melero to Pichi Landi, Atahualpa Yupanki to Lanka and his Tropicanas, the Imperial Quartet to Rikilin. As a touchstone in the Buenos Aires music scene, Luisita would also attract emerging musicians. Aspiring musicians from all over the continent would venture to Buenos Aires to take their shot and inevitably make a stop at Luisita. Chela's artistic development had a key moment during this period, as she would practice collage and superimposition techniques taught by Avellaneda photographer Pedro Otero, whose photomontage series *La Música* garnered much praise. At a time when the magazine theater was beginning its decline, working with music labels and photographing album covers and concert billboards provided vital and stable income for Luisita.

Feathers and Sequins

Towards the end of the seventies and the beginning of the eighties the studio began to incorporate color photography. The use of medium format slides coincided with a more lubricious and extravagant period of the revue. These photographs are characterized by lighter clothing, more daring poses and excess feathers. It is interesting to note that these images coexisted with one of the darkest periods in Argentine history. While military repression controlled the streets, there was an underworld of eroticism and lust that knew how to remain discreet.

The Nineties

The nineties brought the final decline of the revue as it had been conceived in its golden years. Argentina's economic crisis forced theaters to restructure their billboards and add new proposals. At the same time, the demand for photographic books increased. Additionally, the medium was progressing: 35mm format was emerging as well as the use of flash lighting, giving rise to images characterized by their verticality, less risky compositions and stony, frontal lighting.

Beginning As End

The advent of digital photography proved the fatal wound for the studio. With paper sales at the heart of Luisita, the digital revolution pushed the Escarria sisters out of the game -- and this time, they could not adapt. Fortunately Estudio Foto Luisita survived long enough for Luisa to meet Sol Miraglia at a photographic technical center. Sol, who worked in the store and had seen Luisita's name on a calendar hanging on the store's wall, caught sight of Luisita and did not hesitate to establish a personal bond with Luisa.

Since that time, Sol has been carrying out permanent work to rescue, preserve and disseminate Foto Estudio Luisita. This includes applications for subsidies, contests and awards. In 2018, together with Hugo Manso, she premiered the documentary about Luisa and her sisters, obtaining the Audience Award within the framework of the BAFICI. The following year, the studio had its first individual exhibition in the photo gallery of the San Martín Theater, an iconic exhibition space in the Buenos Aires photographic tradition. Luisa passed away two months later.

**We thank Hache Galería and the archive's preservation and research team: Ana Masiello, Pilar Gesualdo, Lucila Penedo, Mayumi Romina Higa, Candelaria Gutierrez, Hugo Manso, Juan Cabrera and Claudio Pistarini. Without them, the enhancement of photo Estudio Luisita would have been impossible.*

To visit the exhibition *Donde el jamón no era jamón* in section Playroom: www.buenosairesphoto.com

FOTO ESTUDIO LUISITA

BIOGRAFÍA

Foto Estudio Luisita es un archivo fotográfico del espectáculo argentino que registra, entre muchos tesoros, la época dorada del teatro de revista.

Foto Estudio Luisita fue fundado por Luisa Escarria (Cali, 1929 – Buenos Aires, 2019), quien había heredado el oficio de sus padres, y por Chela, su hermana menor y mano derecha en el laboratorio, retoque manual, coloreado y montaje.

Las mujeres de la familia emigraron de Colombia en 1958, tras lo que se conoce en la historia colombiana como “La Violencia”, y se instalaron en un departamento sobre la mítica Avenida Corrientes, que en simultáneo funcionó como vivienda y estudio hasta el año 2009.

Luisita realizó las fotografías para las marquesinas y los folletos del Teatro Maipo. Entre los años 1958 y 2007 y con una cámara Hasselblad, registró arriba de los escenarios y en la intimidad de su estudio a actrices, actores, bailarines, músicos, cómicos y figuras fundamentales que hacen a la historia de la cultura popular argentina: Nélida Lobato, las hermanas Pons, Amelia Vargas, Moria Casán, Susana Giménez, Susana Traverso, René Lavand, Atahualpa Yupanqui, Pepe Marrone y Juanita Martínez, entre los cientos de celebridades que pueden encontrarse en las más de 40.000 imágenes que contiene el archivo. Luego se sumarían books de modelos, prostitutas, músicos de cumbia, niños y perros.

En 2009, Sol Miraglia (Buenos Aires, 1989), una joven fotógrafa y cineasta que en ese momento trabajaba en un local de reparación de cámaras, conoció a Luisita, estableció un fuerte vínculo de amistad y se sumó al estudio para continuar con el legado. Desde entonces y junto a un equipo ampliado, se han realizado las tareas de inventario y catalogación, acondicionamiento y conservación del archivo, iniciándose la valiosa tarea de puesta en valor del material a partir de una relectura contemporánea.

En 2018, Sol Miraglia y Hugo Manso presentaron el documental *Foto Estudio Luisita*, que retrata con respeto y sencillez la vida de las tres hermanas, la memoria como archivo del pasado y el rol que tuvo Luisita en un medio mayoritariamente dominado por fotógrafos hombres.

En marzo de 2019, se inauguró *Luz de noche*, la primera exposición del estudio en la fotogalería del Teatro San Martín, curada por Lara Marmor, Ariel Authier y Bruno Dubner. Luisa falleció dos meses después.

HACHE asume el desafío de visibilizar y poner en circulación este valioso archivo fotográfico, que permita la inscripción de **Foto Estudio Luisita** dentro de la historiografía del arte contemporáneo.

FOTO ESTUDIO LUISITA

BIOGRAPHY

Foto Estudio Luisita is a photographic archive of the Argentine show business that registers, among many treasures, the golden age of the variety show theater.

Foto Estudio Luisita was founded by Luisa Escarria (Cali, 1929 – Buenos Aires, 2019), who had inherited the job from her parents, and by Chela, her younger sister and right- hand person in the laboratory, manual retouching, coloring, and assembly.

The women of the family emigrated from Colombia in 1958, after what is known in Colombian history as "La Violencia", and settled in an apartment on the mythical Corrientes Avenue, which simultaneously operated as a home and studio until 2009.

Luisita took the photographs for the billboards and the brochures of the Teatro Maipo. Between the years 1958 and 2007 and with a Hasselblad camera, she worked on stage and in the intimacy of her studio, taking pictures of actresses, actors, dancers, musicians, comedians and fundamental figures that make the history of Argentine popular culture: Nélida Lobato, the Pons sisters, Amelia Vargas, Moria Casan, Susana Giménez, Susana Traverso, René Lavand, Atahualpa Yupanqui, Pepe Marrone and Juanita Martínez, among the hundreds of celebrities that can be found in the more than 40,000 images that are part of the archive. Then there would be books of models, prostitutes, cumbia musicians, children, and dogs.

In 2009 Sol Miraglia (Buenos Aires, 1989), a young photographer and filmmaker who at that time worked in a camera repair shop, met Luisita, established a strong bond of friendship and joined the studio to continue with the legacy. Since then and together with an extended team, the tasks of inventory and cataloging, conditioning and preservation of the archive have been carried out, starting the valuable task of putting value into the material from a contemporary rereading.

In 2018 Sol Miraglia and Hugo Manso presented the documentary *Foto Estudio Luisita*, which portrays with respect and simplicity the life of the three sisters, memory as a record of the past and the role played by Luisita in a medium dominated mostly by male photographers.

In March 2019, Foto Estudio Luisita presented *Luz de noche*, its first exhibition at the San Martín Theater photo gallery, curated by Lara Marmor, Ariel Authier and Bruno Dubner. Luisa passed away two months later.

HACHE assumes the challenge of promoting and putting this valuable photographic archive into circulation, which will allow Foto Estudio Luisita to find its place within contemporary art historiography.